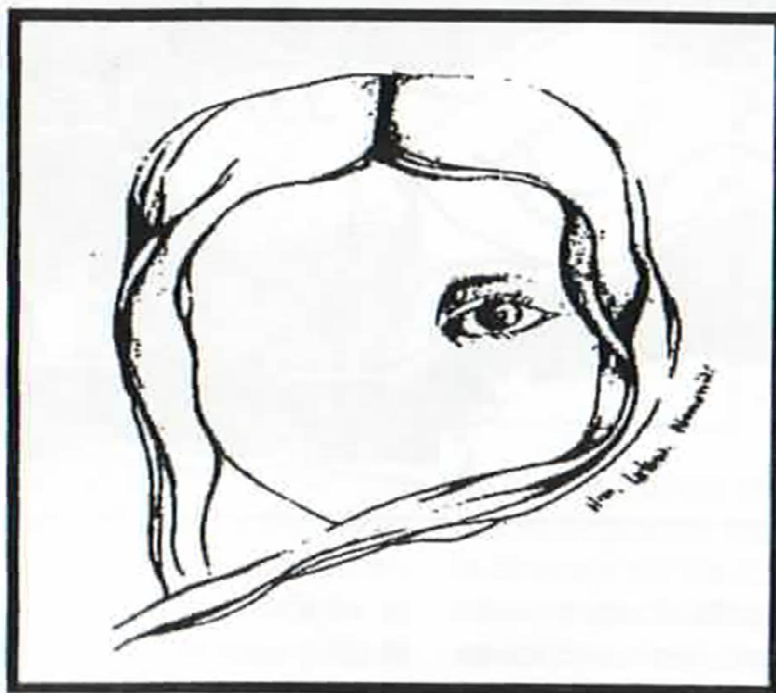


CALIDAD DE VIDA : ALGUNOS ASPECTOS DE SU EDUCACION

Amanda Orozco Martinez (*)



Maufred - Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn, en Diálogos para el desarrollo (1986) expresaron que el esfuerzo de Carlos Marx y Abraham Maslov lo fundamentaron en la capacidad de entender las necesidades del momento histórico que le correspondió vivir.

Hoy, a los estudiosas (os) humanistas interesados en identificar a la calidad de vida para el Caribe Colombiano, les corresponde determinar cuales son los aspectos que inciden en el avance o estancamiento del desarrollo económico y social en esta franja del país.

El desempeño profesional le permite a cada quien de acuerdo a su conocimiento investigar en aquello que considere de su importancia. Es así, como desde hace años he venido explorando acerca de las

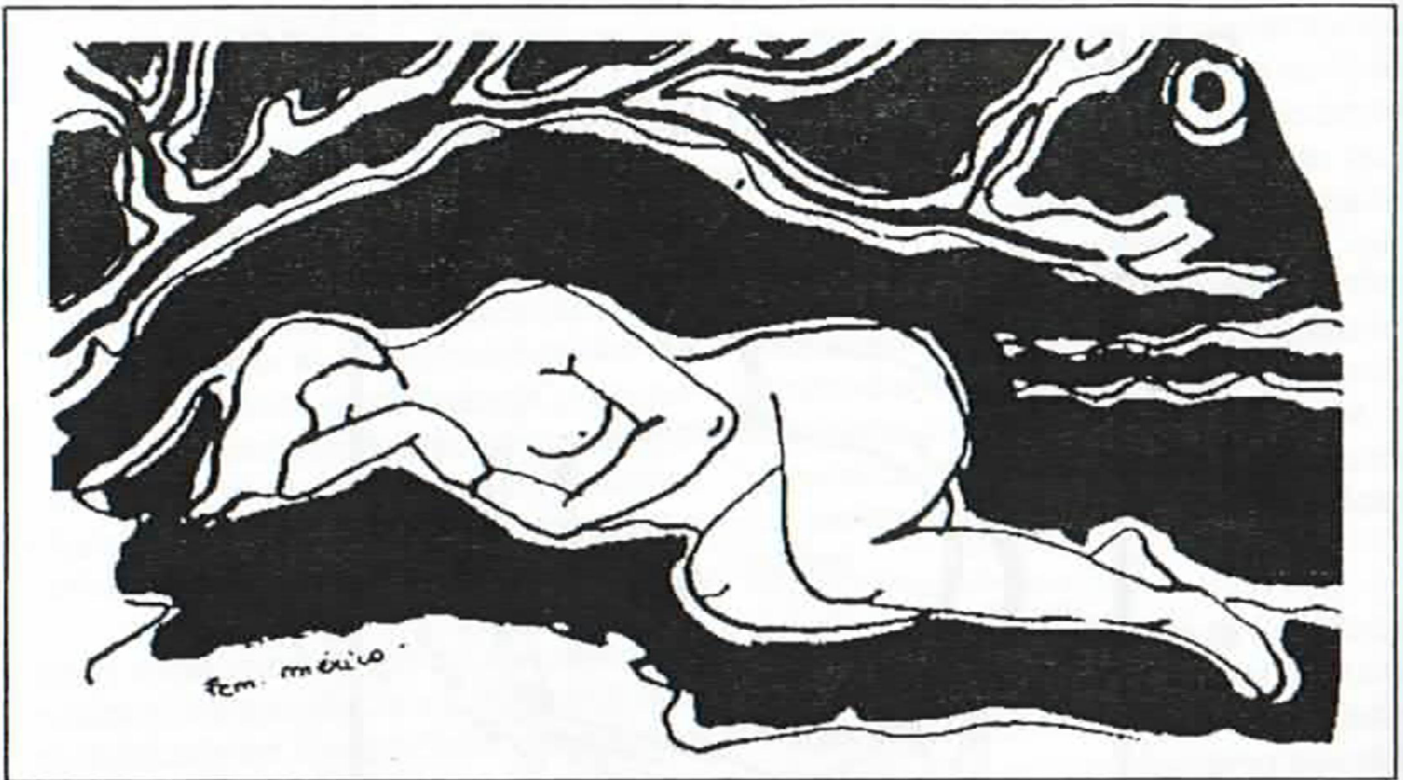
(*) Profesora de la Universidad del Atlántico

características de los conceptos de calidad de vida y el desarrollo personal que se esgrimen en la región. Hasta el momento he determinado como fundamental los conceptos que se ofrecen a través de la educación. Como los jóvenes los asimilan y acomodan, los hacen habituales y los convierten en costumbres en la cultura de su región.

Para ello, he recogido información en reuniones de profesores, de padres de familia, de mujeres, barrios, grupos de jóvenes universitarios, etc.

En una de estas observaciones evidenció como se refuerza la cultura de la violencia, la intolerancia, las dependencias afectivas a través de la educación.

En una institución de Enseñanza Media



de la Ciudad de Barranquilla en una reunión del área de sociales se intercambiaban ideas para la enseñanza de la Etica. Inicialmente los análisis giraban alrededor de la persona, pero la situación se terció para un sexo cuando la temática giró acerca de la sexualidad extramatrimonial. Uno de los participantes sostuvo que sí la mujer sostenía relaciones extramatrimoniales debía condenársele con la muerte; situación que exigió definición acerca de que cultura se estaba refiriendo sí a la del Medio Oriente o a la del Africa en donde el desprecio por la mujer lleva a estas culturas a prácticas inhumanas. El se reafirmó argumentando que esa es una costumbre exclusiva de los hombres y no estaba dispuesto a perderla y tampoco hacerla extensiva a la mujer.

Referencias como estas contribuyen de alguna manera a establecer la importancia que tiene para la investigadora o el investigador humanista interesada (o) en el mejoramiento de la calidad de vida, en

la región. Los estudios de género sin duda, contribuyen a identificar con precisión factores que obstaculizan dicho propósito partiendo desde la educación sexista que se brinda desde la casa en donde se crea un orden de valores y prejuicios que ayudan a estructurar patrones de comportamiento identificando a los sexos culturalmente.

Desde allí se construyen conceptos de bienestar económico, solidaridad social y el de autoestima que determinarán el crecimiento personal tanto del hijo como el de la hija.

Es fundamental analizar la calidad de la contribución de la mujer caribeña en la integración armoniosa de la sociedad. En su desempeño como trasmisora de valores desde la casa donde se hace evidente su papel de "pedagoga invisible" tal como las describe Basil Bernsteins (1985) y como agente de reproducción cultural. Es común observar que, los diferentes



Estereotipos frente a los roles femeninos y masculinos se introyectan en el seno familiar. Según como sean introyectados, dependerá la subvaloración de la mujer en la sociedad. Por el contrario, el fortalecimiento del rol masculino afirmará la ideología de la sociedad patriarcal basado en la inferioridad del rol femenino. Esta conducta se prolonga incluso hasta en la educación escolarizada incidiendo poderosamente en los conceptos y en la formación de la mentalidad social.

El alumno y la alumna se acostumbra a copiar y a transmitir las concepciones culturales aprendidos desde pequeños sin malicia alguna. Transmiten sin ningún filtro, las actitudes de los mayores, de los docentes y de toda aquella persona o grupo humano que influye en su formación frente al manejo del respeto a la vida, frente a las diferencias étnicas, a las lingüísticas, las sociales, las políticas y las de género.

Por lo tanto, hablar de calidad de la edu-

calidad de vida e impulsar el desarrollo significa detenerse a pensar en la mujer, la que ha ayudado a modelar un Sistema de Educación no Formal, liderando a su vez la búsqueda de la elevación de la calidad de vida en nuestra sociedad Latinoamericana y en particular en forjar la identidad del Caribe Colombiano. Es oportuno pregun-

tarnos: A través de la Historia Regional, cómo se puede identificar y cual ha sido la concepción de calidad de vida que ofrece la mujer? Que refuerza y cómo se construyen los conceptos de afectividad, protección, participación, ocio y paz en cada miembro de una casa, de una escuela y otros escenarios, en razón a su sexo y edad? Interrogantes que pueden abrir las puertas a futuras investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

BASIL, Bernsteins. Clases Sociales y Pedagógicas: Visibles e Invisibles. En: Revista Colombiana de Educación. CIUP. No. 15, Bogotá, 1985.

LUNA, Lola y VILLARREAL, Norma. Movimientos de Mujeres y Participación Política en Colombia 1930 - 1991. Seminario Interdisciplinario Mujeres y Sociedad. Universidad de Barcelona, 1994.

MAX-NEEF, Manfred y ELIZALDE, Antonio y HOPENHAYN, Martín. Desarrollo a Escala Humana: Una Opción para el Futuro, Cepaur. Fundación Dag Hammarskjöld. 1986.

OROZCO, Amanda. La Mujer y la Educación. Ponencia presentada al Congreso Nacional de Filosofía y Cultura del Caribe. COLCULTURA. Barranquilla, agosto 2 y 4 de 1994.